

Un diez para ti, colega Viruca. Has conseguido superar la prueba de fuego de la novela después de pasearte por las cumbres del periodismo verité. Enhorabuena. Lo sabes todo sobre la tormenta de dioses y diosas que se adoran en Marbella, te pasaste al otro lado del periodismo político más comprometido, y ahora nos das una lección de realismo desde una apartada aldea gallega.

“El Fuego del Flamboyán” es un libro de lectura, no diré imprescindible, pero si recomendable para conocer mejor lo que ha sido este país y su emigración; es un libro didáctico, histórico. Mi más sincera felicitación, querida Viruca, por el acierto de tu novela. Durante un tiempo fuiste una figura del mejor periodismo, e intuía por tu sensibilidad y calidad humanas que estás en lo más alto de la vida personal.

No era fácil escribir una historia como “El Fuego del Flamboyán” y desde las primeras páginas tomas el pulso a la realidad de la Galicia profunda, de la España profunda. He conocido vidas de antepasados en Cuba, por cierto canarios casados con asturianos en La Habana, pero pocas veces las he visto escritas con tanta sinceridad y fuerza natural. Tu escritura es concisa, de sencillez literaria y pulso; desprovista de lugares comunes. Eres mujer de notable cultura que se teje en tu obra. Hace muchos años que has dejado de ser la periodista convencional. En tus proyectos e iniciativas, así como en tu escritura, demuestras personalidad e inteligencia. Y portas las armas de mujer con moderación y acierto. Es evidente que basas el éxito en la seriedad del trabajo bien hecho.

En un mundo de frivolidad e inconsistencia, de banalidad agobiante, has sido capaz de llegar al fondo de una historia con serenidad, temple y buen sentido. He leído de un tirón (no me quedaba otra) las 394 páginas del Fuego del Flamboyán. Has podido superar la anécdota para asirte en la categoría. Las venturas y desventuras de los Valiña, de una familia como tantas de emigrantes; las motivaciones profundas, la pasión, la política, problemas religiosos, Cuba, la república, la dictadura y el Madrid del primer franquismo...todo eso y más discurre por las páginas del Fuego del Flamboyán.

Has hecho un profundo trabajo de recreación histórica. Y has escrito una gran historia novelada que se merece el reconocimiento literario. Has tenido, querida Viruca, la audacia de ponerte en la Galicia rural en tiempos de Primo de Rivera (El Dictador), en la Cuba de Batista y de Fidel. Enhorabuena, recibirás críticas, pero hoy te felicito.

La pasión y el amor son el eje central de la novela. Con una prosa ágil y eficaz, nuestra autora nos abre la puerta de la más feliz Habana en un entorno conflictivo, preludio de la revolución. Las historias de las familias atrapan desde el primer momento. Una galería de personajes, de carne y hueso, reales y creíbles, a los que la naturaleza y el destino llevan a los límites de la resistencia. Mujeres firmes y fuertes y hombres débiles y con carácter pueblan una narración que explora el alma humana.

Y en la línea de la narrativa libertina del siglo XVIII, de la más genuina novela realista, uno de los aspectos presentes es el erotismo. El Fuego del Flamboyán es un libro saturado de erotismo. No voy a poner aquí el reproche que puso don Benito Pérez Galdós a Leopoldo Alas Clarín después de leer por primera vez la Regenta y al señalarle como uno de los grandes defectos de la obra era "la preocupación por la lujuria". Nada más lejos. La novela es ese espejo que paseamos a lo largo del camino, que refleja los cielos y el fango, como definió Stendhal, muestra miserias y éxtasis.

No me alargo, queridos amigas y amigos. La crítica no puede sustituir a la lectura, les invito a que lean el 'Fuego del Flamboyán', este acto no es más que una invitación a su lectura.

Muchas gracias a todos, por su asistencia y su participación.

Fernando Canellada

Presentación de "El Fuego del Flamboyán" en el Círculo Literario de Las Palmas.

Subdirector de La Provincia, Diario de Las Palmas